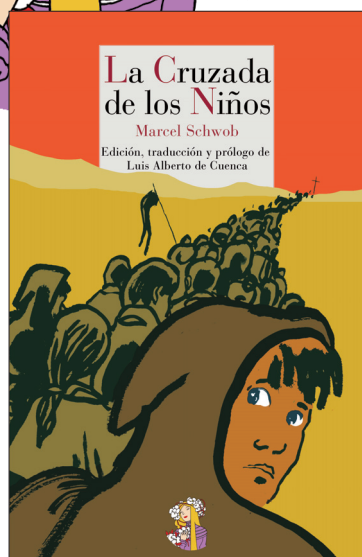


REINO DE CORDELIA



Nueva traducción del clásico de Schwob ilustrada por Daragnès



La Cruzada de los Niños

Marcel Schwob

*Traducción, edición y prólogo: Luis Alberto
de Cuenca*

Ilustraciones: Jean-Gabriel Daragnès

64 páginas a dos tintas

Encuadernación en rústica con solapas
y cuadernillos cosidos al hilo

PVP: 12,95 Euros

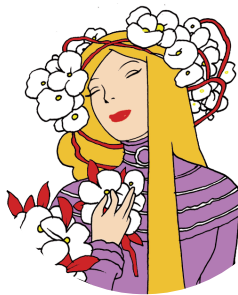
ISBN: 978-84-939382-8-4

ISBN Epub: 978-84-939382-9-1

PVP Epub: 5,95 Euros



9 788493 938284

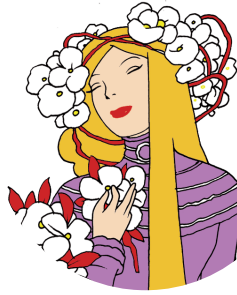


REINO DE CORDELIA

Considerado uno de los textos más bellos de la literatura, REINO DE CORDELIA ofrece una nueva versión de *La Cruzada de los Niños* traducida por Luis Alberto de Cuenca, que incorpora los grabados de Jean-Gabriel Daragnès impresos a dos tintas. En 1212 un adolescente aseguró al rey de Francia que Jesucristo en persona le había encargado organizar una cruzada de niños para recobrar Jerusalén. En menos de un mes, 30.000 niños franceses, acompañados por religiosos y otros peregrinos, emprendieron una desastrosa marcha hacia la Tierra Santa. Marcel Schwob, el exquisito escritor francés, basó en este hecho terrible y no exento de belleza su obra *La Cruzada de los Niños*, en la que alcanza una de las cotas más altas y más delicadas de su producción. Tras una ardua y obsesiva preparación, Schwob, fiel a la estética de la elipsis, se dedicó a imaginar y seleccionar los momentos clave que, una vez reunidos, narran lo esencial de una historia primorosamente traducida al español por Luis Alberto de Cuenca. Jorge Luis Borges aseguró que fue Schwob quien le descubrió la gran literatura y le animó a dedicarse a ella, después de la lectura de títulos como *La Cruzada de los Niños*.

El Autor

Marcel Schwob (Chaville, Seine-et-Oise, 1867 - París, 1905) ha sido uno de los escritores franceses que más ha influido en la literatura del siglo xx. Su *Libro de Monelle* (1894) fue el precursor de *Los alimentos terrestres* de André Gide, *La cruzada de los niños* (1895) alentó *Mientras agonizo* de William Faulkner, y Jorge Luis Borges confesó por escrito que las *Vidas imaginarias* (1896) de Schwob fueron el punto de partida de su narrativa. Hijo de una familia judía acomodada e ilustrada, su padre escribió una obra de teatro con Jules Verne, y compró en Nantes el diario *Le Phare de la Loire*. Marcel Schwob estudió en el Liceo Louis-le-Grand de París, donde mostró una enorme facilidad para los idiomas, lo que haría de él un importante traductor. Incapaz de ingresar en la Escuela Normal Superior, obtuvo en 1888 la Licenciatura de Letras. Cuatro años antes había descubierto a Robert Louis Stevenson, uno de sus modelos y a quien traduciría años más tarde. Apasionado del argot, en especial del lenguaje de los *coquillards* medievales utilizado por Villon en sus baladas en jerga, Schwob publicó series de textos breves, a mitad de camino entre el relato y los poemas en prosa, con los que abrió nuevos caminos literatos. En 1900, se casó con la célebre actriz Marguerite Moreno, a la que había conocido en 1895. De frágil salud, Schwob emprenderá viaje con su criado chino a Samoa, donde Stevenson acababa de morir. Esta aventura le inspiró un sugestivo texto autobiográfico: *Viaje a Samoa*. Falleció poco después de regresar a Francia y fue inhumado en el cementerio de Montparnasse, no lejos de la tumba de Baudelaire.



REINO DE CORDELIA

Del prólogo de Luis Alberto de Cuenca

Leí *La Cruzada de los Niños* por primera vez en la traducción castellana que urdió Rafael Cabrera en la colección "Cuadernos Marginales" de Tusquets (1971; 2ª edición, 1984). Me impresionó muy vivamente aquel emocionado documento que el escritor francés de origen judío Marcel Schwob dedicó a la mitológica Cruzada de los Niños que tuvo lugar en 1212 y de la que no se sabe gran cosa a ciencia cierta. La literatura está ahí para echar un pulso a la historia, perfilando lo nebuloso bajo la especie de una forma bella. Desde aquella lectura originaria, supuse que algún día traduciría al español ese libro. Años más tarde, leí *La Croisade des Enfants* en una versión española anterior a la de Tusquets, llevada a cabo por Ricardo Baez: Madrid, Ediciones Arión, 1958, con ilustraciones de Antonio Quirós.

Hoy certifico aquella suposición, añadiéndole algunas notas exegéticas imprescindibles, gracias a REINO DE CORDELIA, un sello editorial que ha sido siempre generoso conmigo. He utilizado para mi labor uno de los 460 ejemplares "sur papier vergé à la forme" de los 500 que componen la edición príncipe del libro: París, Édition du Mercure de France, MDCCCXCVI, en doceavo, 87 páginas, con bonita cubierta de Delcours. La bibliografía schwobiana que se da cita en mi biblioteca es numerosa, incluyendo sus *Œuvres complètes* en diez volúmenes (París, Bernouard, 1927-1930), y no pretendo aburrirles con ella. Pero sí debo referirme aquí a la edición de bibliófilo que, en tirada de cien ejemplares —mi ejemplar es el 81—, salió de las prensas parisienses de Manuel Bruker en 1930, acompañada de unas preciosas ilustraciones grabadas por Jean-Gabriel Deragnès (1886-1950) que hemos incorporado a nuestra *Cruzada*. (Daragnès también ilustró, en 1932, la célebre traducción al francés moderno de la *Chanson de Roland* llevada a cabo por Bédier.)

Reproduzco a continuación, como colofón a estas líneas preliminares, parte de uno de los dos poemas que Marcel Schwob me ha inspirado hasta la fecha, para dejar constancia de que el autor de *Vidas imaginarias* ha sido uno de mis faros poéticos indiscutibles a lo largo del tiempo. Pertenecen a mi libro *El hacha y la rosa* (Sevilla, Renacimiento, 1993). El primero, titulado "Los dos Marcelos", dice así:

No he seguido el consejo de A. B. C.

Él se había mostrado irreverente con Proust cuando era joven,
que es cuando se dice la verdad.

Yo no quiero dejar de ser joven.

No soporto la idea de que cualquier enciclopedia
dedique siete páginas a Marcel Proust y siete líneas a Marcel Schwob.

No es justo lo que han hecho con los dos Marcelos.